



Todo lo que una tarde murió con las bicicletas

Lucía Ramis
Libros del Asteroide. Barcelona, 2013
218 páginas. 18,95 euros

NARRATIVA. LUCÍA RAMIS (Palma de Mallorca, 1977) recuerda su infancia, sus raíces y su educación y traza la biografía de su familia remontándose hasta los abuelos con la isla de Mallorca como escenario principal. Como dice en el prólogo José Carlos Llop (por cierto, otro mallorquín que ha novelado su infancia en *Solsticio*, al igual que Carme Riera en *Tiempo de inocencia*), cuenta una "verdad de vida" aunque contaminada por la ficción. El personaje narrador dice pertenecer a una generación preparada para la catástrofe, pues la decepción actual le fue anunciada a los ocho años cuando contempló en la televisión la terrible explosión de la nave espacial *Challenger*. Ramis mantiene siempre un pie en el presente y otro en el pasado para sopesar los hechos, evocar los aromas de lo pasado pero sin dejarse ir por la vía de una nostalgia desmedida y escribir con pasión y entereza sobre asuntos delicados, atendiendo al sentimiento pero también a la lucidez ganada con los años para ofrecer un ejercicio de gran literatura memorialista. Describe en el primer capítulo una destaralada vivienda familiar, símbolo del estado espiritual de la narradora, una gran casa herida que se aguenta porque "todo tiende a aguantar", evoca maravillosamente la primera vez que llega a Palma en barco su abuelo belga y la luz matinal de la ciudad penetra mansamente en sus ojos y rememora la figura de la madre en el presente y en el pasado esforzándose para valorar su entereza y manteniendo la emoción de gestos y palabras. En su búsqueda de la autenticidad nos advierte que no es posible obtenerla sin una atención constante por el lenguaje que fue el catalán en principio y del que ha quedado una muestra en la versión española: "Tu te'n recordes quan cordàvem cadires de corda?". **Lluís Satorras**



El año en que me enamoré de todas

Use Lahoz
Espasa. Madrid, 2013. 304 páginas. 19,90 euros

NARRATIVA. USE LAHOZ demostró en sus dos novelas anteriores facilidad para urdir historias y una no menos capacidad para centrar el interés de lo que se cuenta mediante su escritura. Dos elementos que vuelve a repetir ahora en su nueva novela, *El año en que me enamoré de todas*, Premio Primavera de Novela 2013. En esta novela, el escritor barcelonés repite la fórmula de *Los Baldrich*, por lo menos en una parte del relato. Este se articula mediante dos historias que se entrecruzan para confluir en el espacio y en el tiempo. Todo gira fundamentalmente alrededor de Sylvain Saury, un chico de París que está cerca de los treinta años y no sabe exactamente qué hacer con su vida, sobre todo en el capítulo sentimental. Se instala en Madrid, entre otras cosas para estar cer-

Paro, pobreza y otros cuentos de terror

Diario de campo

Rosario Izquierdo Chaparro
Caballo de Troya. Madrid, 2013
144 páginas. 12,90 euros (electrónico: 8,99)

Por J. Ernesto Ayala-Dip

NARRATIVA. CUANDO LOS LECTORES terminen de leer *Diario de campo*, de la escritora y socióloga Rosario Izquierdo Chamorro (Huelva, 1964), se preguntarán a qué género pertenece el libro. ¿Estamos ante una autobiografía? ¿Un experimento textual de antropología social? ¿Un ensayo? ¿Una novela? Leído el libro, para mí es una sabia combinación de todos esos géneros. El libro se divide en cuatro secciones. En la primera, 'Entrevista número seis', asistimos al relato (y esta palabra, relato, es importante) de una entrevista a una serie de mujeres en peligro de exclusión social, capítulo del trabajo del campo sociológico en el que está especializado quien nos relata, quien entrevista; en la segunda, 'Burka', el relato se demora en una experiencia callejera (observación azarosa de una mujer con *burka*) de quien narra en su labor de observadora de la realidad social y de algunas de sus más recurrentes patologías sociales: la precariedad laboral, la inserción ocupacional de los más castigados por su extracción social o étnica, las familias desestructuradas, el maltrato de la mujer, etcétera; en la tercera, 'Redes', el relato se centra en la investigación de las redes familiares, sociales y laborales que son



Diario de campo aborda la actualidad —paro, pobreza— con autoexigencia y autenticidad. Foto: Gorka Lejarcegi

capaces o incapaces de elaborar esas mismas clases más arriba enumeradas, y en la última sección, 'Entrevista número dos', asistimos al núcleo autobiográfico del libro, sección donde la autora despliega la dialéctica sujeto-objeto del estudio que se nos relata. Toda esta estructura se alterna con fragmentos del diario personal, el diario de campo al que alude el título, de quien nos relata su experiencia, humana, personal y científica.

Diario de campo es algo más que un experimento narrativo (su simbiosis de géneros). Es una redefinición de todos esos géneros. La ficción, que se necesita desdramatizar para evitar el sensacionalismo sociologista; la sociología, que ne-

cesita desmitificar su estatus científico, y el diario o la autobiografía, que tiene que desautorizar su pulsión narcisista. A todo ello aspira y llega con provocadora lucidez y rigor científico-social el texto de Izquierdo Chaparro. Y quedaría, *last but not least*, una instancia: la escritura. Un ejercicio luminisamente ambiguo de autoeficiencia estética y compromiso ético. No van a tener los lectores demasiadas oportunidades de leer un libro de tanta actualidad y a su vez de tanta vigencia global como este. La marginación social, el maltrato a las mujeres, el paro, el miedo a la pobreza, los trata Izquierdo Chaparro con un sentido poco habitual de autoexigencia y autenticidad literarias. •

ca de un amor casi imposible. Un día se encuentra casualmente con un manuscrito en donde se relata la historia de un individuo (que al final descubre que es vecino suyo) llamado curiosamente Alain Fournier (como el autor de *El gran Meaulnes*). En este manuscrito a su vez se relata la vida del tal Fournier, sus antepasados, su vinculación con el arte de la pastelería y su presente.

La primera impresión que se saca de esta novela es que las dos historias resultan a veces una mejor que la otra. Es decir, a veces lees la historia de los pasteleros y te parece interesante, hasta que de pronto te preguntas qué agrega de sustancial a la historia del chico que no sabe encontrar el camino de su amor ideal. Otras veces la historia de Sylvain también te parece interesante, hasta que tanta inmadurez y tanta ñoñería romántica (que no romántica, en el sentido en que lo es en algunas de sus mejores páginas *El gran Gatsby*, para poner un ejemplo de paradigma en la materia) comienza a poner nervioso. La historia de Alain Fournier tiene mucho gancho narrativo aunque al final se va deshilachando, tal vez porque su autor también tenía que estar pendiente de la historia del chico parisiense, su protagonista. Yo diría que Use Lahoz ha estropeado el solito su novela al hacer competir dos figuras literarias: la historia de una pastelería y la historia del chico que al final le cuadran todos romances. *El año en que me enamoré de todas* no solo es el relato de una inmadurez (de cartón piedra) sino que incluso el relato mismo adolece de una tremenda inmadurez narrativa. Una novela errática. De las que a ver qué se pesca. **J. E. Ayala-Dip**

La librería encantada

Christopher Morley
Traducción de Juan S. Cárdenas
Periférica. Cáceres, 2013
312 páginas. 18,75 euros

NARRATIVA. CONTINUACIÓN DE *La librería ambulante*, historia sobre el arte de la denominación de la palabra escrita, esta novela de Christopher Morley (Haverford, 1890-Nueva York, 1957), conocido periodista que triunfó también con sus relatos de ficción, viene muy bien para rendir homenaje a la



especie en extinción de los libreros. Roger Mifflin, librero por vocación y obsesión, es como un médico que diagnostica las necesidades de lectura que tiene la gente y les receta el libro que más le conviene a su alma y quizá a su cuerpo. Ahora se ha establecido en una plácida calle de Brooklyn, donde regenta con su esposa Helen, la narradora de la novela anterior, un espléndido templo dedicado a los libros de segunda mano. Allí se dan cita viciosos exploradores de los estantes más inaccesibles y se entablan interesan-

tes conversaciones. En la trastienda se reúne el Club de la Mazorca, formado por libreros de Nueva York, donde discuten si el trabajo del librero es un servicio público, o más bien debe ajustarse a feroces leyes del comercio. Un publicista, Gilbert, se ve envuelto en las redes de Mifflin y el misterio que rodea la desaparición del Cromwell de Carlyle. Estamos en plena resaca de la Gran Guerra y Morley aprovecha para hablar sobre el presidente Wilson y el necesario castigo a Alemania. Momento de reflexión y expiación. Mifflin elucubra sobre la posibilidad de que el mundo fuese "gobernado por los libros", pues ellos son "el único consuelo permanente", "el mayor triunfo del hombre". Pero no todo es soflama libresco. También hay peripécia en *La librería encantada*, hay espías y villanos. Está la bella Titania y un farmacéutico alemán de Brooklyn. Persecuciones, batallas, enredos. Un mundo morliano que tiene algo de la frescura apasionada de Chesterton. La novela se lee con una sonrisa y aquella sensación de tibieza que produce un libro que evoca tantos otros buenos momentos. **José Luis de Juan**

Libros Alcaná

Compra-Venta

~ Compramos libros a Domicilio

~ Enviamos libros a todo el mundo

C/ Marques de Viana 52
28039 Madrid ☎ 91.220.42.63

www.librosalcaná.com
info@libros-antiguos-alcaná.com

EL PAÍS BABELIA 22.06.13 9

Printed and distributed by NewsprintDirect
www.newsprintdirect.com US/Can: 1.877.980.4340 Intern.: 800.636.6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW